

MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS: fundamentos

Milton Carábula*

INTRODUCCION

Las especies residentes de los campos naturales están adaptadas a las condiciones prevalentes de clima, suelo y manejo de la región. Ello ha llevado a que prosperen plantas de tipo C4 capaces de sobrevivir en un medio ambiente de baja fertilidad. Si se mejoran estas condiciones es posible que algunas de las especies presentes de mayor eficiencia en el uso de los nutrientes prosperen ciertamente, pero el avance de las mejor adaptadas a un nivel de fertilidad mayor (C3) puede ocurrir muy despacio. Si bien es cierto que en estos tapices la fertilización con NP promueve mayores rendimientos, la digestibilidad del forraje y la distribución estacional de las C4 permanecen incambiadas, sin llegar a cubrir la demanda de las producciones animales por uná mayor producción invernal de forraje de elevado valor nutritivo.

Como consecuencia de este comportamiento resulta ineludible el incremento de la fertilidad y la siembra en el tapiz de nuevas especies (C3) que presenten buen crecimiento en la época de penuria o que su forraje producido en épocas favorables pueda ser diferido en pie hacia el invierno sin perder calidad.

Para que esta situación no se revierta será necesario que las nuevas condiciones se mantengan a través de refertilizaciones y reclutamientos de plántulas adecuados. De no ser así la pastura se revertirá a la situación inicial.

Se debe comprender que no es posible lograr mejoramientos extensivos longevos simplemente elevando en forma ocasional la fertilidad y sembrando una sola vez. El éxito se alcanza con perseverancia tratando de favo-

recer las nuevas condiciones, de tal forma de mantener activas las especies introducidas. De lo contrario, si las pasturas alcanzan el equilibrio con las condiciones ambientales reinantes se presentarán más estables pero de menor productividad.

Los mejoramientos extensivos más eficientes se lograrán cuando mediante manejos apropiados se disponga de pasturas con una muy buena persistencia productiva.

LA GANADERIA EXTENSIVA Y LA PASTURA NATURAL

Dado que la ganadería extensiva se desarrolla sobre el medio ambiente natural sin prácticamente modificación alguna, la disponibilidad de los recursos originales incide en forma esencial sobre el proceso productivo.

En esta situación el objetivo principal del ganadero consiste en reducir los costos al mínimo, para lo cual busca adaptar el manejo de los animales a la oferta natural del forraje. Este hecho conduce a restricciones importantes en la producción de carne y lana debido a la definida estacionalidad del campo nativo. De esta forma las pasturas naturales por sí solas no llegan a satisfacer ni los requerimientos de las producciones animales ni las exigencias económicas que contemplan los planes de desarrollo de la región.

Todos los diagnósticos efectuados en Uruguay coinciden en que el problema prioritario a resolver en las producciones animales es la modificación de la base alimentaria en cantidad, calidad y distribución estacional.

Es difícil concebir por qué en el país mientras se ha hecho tanto hincapié para desarrollar una agricultura intensiva exitosa, la gana-

dería extensiva se ha conformado con usar la pastura nativa sin modificaciones, tal como se ofrece en la naturaleza, convirtiéndola en el único apoyo de la producción de forraje a nivel básico.

A ello debe agregarse que las posibilidades de un buen manejo de la pastura natural en la Región han sido ignoradas, desperdiciadas o mal conducidas, lo que ha llevado a pasturas ordinarias y poco productivas.

Esto impone la necesidad fundamental de profundizar no solo los conocimientos sobre el campo natural, sino específicamente su complementación por medio de los mejoramientos extensivos, dado que el tapiz nativo fue en el pasado, es en el presente y será en el futuro el soporte principal de la mayor parte de la ganadería extensiva de la región.

MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS: UNA REALIDAD

La situación citada lleva a la formulación de dos preguntas de gran destaque.

·¿Podemos mediante métodos agronómicos mejorar las pasturas naturales desde los tipos más pobres a los más productivos?

·¿Podemos imaginar como luciría un mapa de las pasturas potencialmente logrables con las técnicas disponibles para mejoramientos extensivos?

Las contestaciones a ambas preguntas son afirmativas. No obstante, se debe tener en cuenta que las condiciones ambientales de la Región presentan características que exigen extremar los esfuerzos para que la tecnología que ha de ser injertada en la propia naturaleza pueda cumplir su misión exitosamente. Para ello dicha tecnología además de efectuar incrementos valiosos en cantidad, calidad y distribución estacional del forraje debe ser suficientemente estable a los efectos de que su adopción se vea reflejada en la mejor utilización de las condiciones ambientales y no resulte riesgosa ni desalentadora para el productor.

De esta manera, la utilización estratégica de los mejoramientos extensivos permitirá disminuir el grado de extensividad de las

áreas ganaderas a través de mejoras nutricionales que afectarán el comportamiento animal e incidirán en un todo sobre los sistemas de producción.

Si bien es cierto que la tecnología aplicada en los mejoramientos extensivos puede no ser exitosa en todas las circunstancias, los resultados son lo suficientemente alentadores para sugerir que la misma debería extenderse en forma importante en el futuro en toda la Región; presentándose junto con la suplementación como las vías más importantes para cubrir, en las épocas de carencia, las demandas nutritivas por parte de los animales.

LA PASTURA NATURAL MODIFICADA

Todos somos concientes que la potencialidad que ofrecen las condiciones ecológicas de la región están lejos de ser utilizadas plenamente y en consecuencia es posible alentar progresos destacables mediante los mejoramientos extensivos.

Se debe comprender que las pasturas naturales no son un climax sino un ecosistema modificado y que su potencial de producción no lo da simple y estrictamente la vegetación residente. La pastura natural es un recurso renovable que está en estabilidad aparente y que puede ser alterado en forma notable.

Este estado de la pastura, dinámico y no estático, permite precisamente la posibilidad de insertar cambios con los cuales la multiplicidad de vegetaciones existentes correlacionadas con suelo, relieve y manejo pueda ser ampliamente modificada de forma favorable, por métodos agronómicos planeados adecuadamente.

Para ello se debe aprovechar el punto de partida ofertado, efectuar cambios en el sistema suelo-planta, y modificar la vegetación y estabilizarla en el tipo deseado en cantidad, calidad y distribución estacional.

En este sentido, ha sido demostrado que el arado no es imprescindible para mejorar las pasturas naturales destinadas a la ganadería extensiva y que existen otras técnicas como las coberturas, los laboreos reducidos y las

siembras directas que pueden no sólo ser recomendables sino exitosas.

La mayoría de los suelos dedicados a la ganadería extensiva no son arables o son arables parcialmente con riesgos de erosión, presentando también posibilidades de degradación de sus propiedades físicas, así como disminución de la materia orgánica de la capa superficial. Ello determina serias limitantes para realizar agricultura, por lo que las aradas indiscriminadas no deberían ocurrir en la Región.

Se debe tener en cuenta que la introducción de la agricultura no sólo supone riesgos mayores de producción sino que además los costos de los insumos capaces de incrementar la entrega de forraje a través de las pasturas sembradas son mayores.

Por el contrario, la implantación de mejoramientos extensivos permite volver al punto de partida ante cualquier fracaso frente a la modificación del medio ambiente, ofreciendo a la vez una tecnología de bajo costo en áreas sin infraestructura agrícola.

No se debe olvidar que, comparado con las pasturas convencionales, los mejoramientos extensivos permiten triplicar fácilmente la producción de forraje sin afectar el entorno natural provocan una distorsión menor sobre el equilibrio de las especies, existen menores posibilidades de avances de malezas (gramilla) y en los casos en que se pierda el mejoramiento la situación se presenta igual o superior al punto de partida.

Sin embargo, dado que la mayoría de los mejoramientos extensivos se realiza en suelos inadecuados para hacer agricultura, es evidente que las especies introducidas deben enfrentar un medio menos confiable que conspira contra el crecimiento libre de estas pasturas. Afortunadamente la investigación ha permitido alcanzar progresos sustanciales en el desarrollo de esta tecnología, los cuales favorecen el logro de altos potenciales de producción de forraje y en consecuencia de producción animal.

ROL DE LOS MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS

Los mejoramientos extensivos constituyen sin lugar a dudas una de las herramientas más sencillas y económicas para elevar la productividad de cualquier establecimiento ubicado en áreas de ganadería extensiva.

Con este tipo de pasturas es posible alcanzar rendimientos comparables a los de la pastura sembradas, con la ventaja de que el costo por unidad de materia seca producida es menor.

A pesar de que el suelo y el clima pueden ejercer efectos mayores que los causados por estas mismas variables en pastura ubicadas sobre suelos fértiles y profundos, los rendimientos pueden ser perfectamente aceptables y contribuir en forma destacada al buen comportamiento de las producciones animales.

Para que esto suceda será necesario favorecer la presencia de las especies incluídas en el tapiz, tratando de mantener una buena persistencia productiva mediante manejos adecuados de resiembra natural, fertilización y defoliación.

Los mejoramientos extensivos no pretenden sustituir a las pasturas naturales sino complementarlas, por eso lo primero que debe encarar el productor es el ajuste del manejo de sus campos y de las diferentes categorías de animales. Con los mejoramientos extensivos se intenta incrementar la producción de forraje, corregir la estacionalidad y mejorar la calidad del tapiz nativo.

Para ello se debe buscar áreas que ofrezcan las mayores posibilidades de producir forraje al menor costo. No obstante, si bien es cierto que los costos se deben reducir al mínimo también es claro que este objetivo debe efectuarse sin poner en riesgo el éxito del mejoramiento.

El mejoramiento extensivo constituye una etapa intermedia entre la evolución lenta del campo a través de los procesos de macollaje

y resiembra natural, y la destrucción del tapiz con el establecimiento rápido de una pastura convencional. Por lo tanto a través de un mejoramiento no se reemplaza la vegetación sino que solamente se modifica favorablemente.

POTENCIAL DE LOS MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS

Entre los factores limitantes de la producción debe citarse la capacidad de cada productor para lograr, a través de métodos agronómicos, el forraje necesario para cubrir los requerimientos de los animales de su establecimiento.

En este sentido, existen tremendas posibilidades para incrementar la oferta de forraje, informando y motivando al productor para que aplique la tecnología disponible sobre mejoramientos extensivos, a través de las mejores prácticas de implantación, manejo y utilización.

El productor debe conocer que tiene a su alcance técnicas muy valiosas para aplicar en las áreas de ganadería extensiva, por las que se pueden obtener aumentos muy importantes en producción de forraje y en consecuencia en el comportamiento animal.

Dichas técnicas, no obstante ser simples, deben integrarse en un plan efectivo de trabajo que permita a través de decisiones conjuntas y combinadas obtener resultados positivos imposibles de lograr cuando las medidas a adoptar, por parte de los productores innovadores, son aplicadas en forma aislada.

El mejoramiento será potencialmente exitoso siempre que se asegure que las etapas claves sean realizadas correctamente. Para ello el productor tendrá que tomar continuamente decisiones desde la elección del potrero hasta las categorías de ganado que destinará en cada estación del año a sus pasturas mejoradas. De lo contrario el ganadero podrá llegar a rechazar las técnicas propuestas, debido a fracasos en la aplicación de una tecnología ya desarrollada y validada. De aplicarse bien los conocimientos, el beneficio se reflejará especialmente en una mayor eficiencia de todo el proceso productivo a través de una disminución de la edad de entore de

las vaquillonas, mejores porcentajes de procreos y una reducción en la edad de faena.

PLANIFICACION DE LOS MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS

Decidir la inclusión de un mejoramiento extensivo en un establecimiento no significa simplemente adoptar prácticas agronómicas puntuales relativas al mismo sino que requiere que se introduzcan, por parte del productor, cambios en las prácticas de manejo tanto de las pasturas como de los animales.

De ahí que el mejoramiento no deba ser considerado en forma aislada del resto del establecimiento, sino que es fundamental que forme parte de la planificación del mismo. En otras palabras, el mejoramiento debe ser adoptado en forma normal como una de las tantas herramientas del plan de mejoras del establecimiento en su conjunto.

Si el productor no planifica debidamente el mejoramiento es muy probable que el fracaso no se haga esperar. Un mejoramiento debe ser pensado y manejado correctamente de lo contrario irán apareciendo sucesivamente síntomas de deterioro que finalmente conducirán al fracaso. Así, esto puede suceder en potreros demasiados grandes donde resulte difícil controlar tanto la vegetación como los animales.

Generalmente se recomienda iniciar los mejoramientos en áreas fácilmente manejables de tamaño apropiado, para luego una vez resueltos los problemas y adquirida mayor experiencia, ampliar la superficie mejorada.

Para dicha ampliación se efectuará un plan de mejoramientos que permita extender anualmente la superficie promovida por la inclusión de fertilizante y semillas.

Con este objetivo se deberá concretar la instalación de alambrados perimetrales fuertes que aseguren la posibilidad de instalar subdivisiones cuya superficie se determinará para cada circunstancia con alambrado eléctrico, a los efectos de lograr el éxito mediante la utilización eficiente de la pastura. Para la diagramación del sistema de pastoreo se deberá considerar muy especialmente la disponibilidad de aguadas, y el acceso fácil a los distintos potreros.

Por consiguiente, la elección del potrero a mejorar constituye el primer paso a dar en la implantación de los mejoramientos extensivos. A estos efectos se debe seleccionar áreas accesibles y bien drenadas que presenten tamaños adecuados y en lo posible una buena disponibilidad de aguadas y de montes de abrigo y sombra. Se comprenderá que sólo si se hace un empotreroamiento adecuado se podrá lograr el mejor manejo.

Se evitará la elección de potreros demasiado grandes y de difícil acceso que impidan el buen movimiento del ganado o que dificulten la realización de trabajos de acondicionamiento del tapiz, fertilización y limpieza.

De ahí que el área no deba presentar limitantes importantes y se calculará de acuerdo con el destino del forraje teniendo en cuenta los requerimientos del establecimiento.

En este sentido se identificarán los períodos críticos del ganado que se quiere favorecer y se coordinará la utilización con las necesidades de las categorías a alimentar.

Antes de iniciar el mejoramiento el productor debe hacerse algunas preguntas:

1. ¿Qué especies, categorías y número de animales lo utilizarán?
2. ¿Cuánto más forraje necesito?
3. ¿Cuánto forraje producirá el mejoramiento?
4. ¿Cuál es la época deficitaria más importante?
5. ¿Cuál será el área propuesta? ¿Está bien ubicada?

6. ¿Qué inversiones necesito hacer en nuevos alambrados y aguadas?

7. ¿Cuál será el costo de la implantación y del mantenimiento?

8. ¿Cuáles son las técnicas más apropiadas para lograr el éxito?

9. ¿Qué ventajas ofrecerá el mejoramiento al establecimiento en general?

10. ¿Pagará la inversión?

CONSIDERACIONES FINALES

La tecnología a ser injertada en el campo natural por parte de los mejoramientos extensivos además de permitir incrementos valiosos en cantidad y calidad, y una época correcta de entrega del forraje, debe promover un uso más eficiente de las condiciones ambientales ofertadas. Así mismo no debe resultar riesgosa ni desalentadora para que pueda cumplir su misión exitosamente: más forraje de calidad, en el mejor momento y a menor costo.

La potencialidad que ofrecen las condiciones ecológicas de la Región están lejos de ser utilizadas plenamente, por lo que es factible alentar importantes progresos.

INIA considera que el fortalecimiento de los programas de investigación para el área ganadera extensiva en la Región es estratégico. En eso se está trabajando.